

# La Nana

BALADA AL NIÑO JESUS

¡A la nanita, nana,  
nanita ea!  
mi Jesús tiene sueño,  
¡bendito sea!

## I

Pimpollo de canela,  
lirio en capullo;  
duérmete, vida mia,  
mientras te arrullo.  
Duérmete, que del alma  
mi canto brota,  
y un deliquio de amores  
es cada nota.  
¡Oh niño, en cuyos ojos  
el sol fulgura;  
cerrarlos es cercarme  
de noche oscura.  
Pero cierra, bien mio,  
los ojos bellos,  
aunque tu madre muera  
sin verse en ellos.  
Fuentecilla que corre  
clara y sonora....  
Ruisenior que en la selva  
cantando llora....  
¡Callen mientras la cuna  
se balancea!  
¡A la nanita, nana,  
nanita, ea!

## II

¡Ay, que manos tan bellas  
las de mi niño!  
Suavidad y blancura  
tienen de armiño.  
¡Que dolor tan de muerte  
para esta madre,  
cuando fiero verdugo  
me las taladre!  
Sienes de leche y rosas,  
sienes divinas,  
que habeis de ser punzadas  
por mil espinas;  
dejadme blancas sienas  
que os bese ahora,  
con la piedad del angel  
que á Dios adora.  
Y tú, triste presagio  
que me torturas;  
almáciga de penas  
y de amarguras;  
¡huye mientras la cuna  
se balancea!  
¡A la nanita, nana,  
nanita, ea!

## III

Boquita de amapolas  
y de claveles,  
que has de ser impregnada  
de amargas hieles;  
llega, boca divina,  
llega á este seno,  
de leche, de dulzuras  
y amores lleno.  
¡Por Dios, hijito mio,  
no abras los brazos!  
que al abrirlos el alma  
me haces pedazos;  
pues me imagino verte  
cadaver yerto,  
colgante, desangrado  
y el pecho abierto....  
¡Pero huid, negras sombras  
de mis dolores!  
¡no me nubleis el cielo  
de mis amores!  
¡Huid mientras la cuna  
se balancea!  
¡A la nanita, nana,  
nanita, ea!

## IV

Manojito de rosas  
y de alelies,  
¿qué es lo que estas soñando  
que te sonries?  
¿Cuales son tus ensueños?  
Dilo, alma mia.  
Mas... ¿qué es lo que murmuras?...  
¿Eucaristia?  
Yo no sé lo que es eso,  
niño del alma;  
mas, pues esa sonrisa  
mis penas calma.  
Sigue, sigue soñando,  
mi dulce dueño,  
sin que nada te ahuyente  
tan grato ensueño.  
Pajaritos y fuentes,  
auras y brisas:  
respétad ese ensueño  
y esas sonrisas.  
Callad mientras la cuna  
se balancea,  
que el niño está soñando  
¡bendito sea!

¡A la nanita, nana,  
nanita, ea!...

Juan F. M. y Pavón, Pbfo.

S. A. J